



3 1761 08695424 5

CERVANTES EN VALLADOLID

J. ORTEGA Y RUBIO

UNIV. OF
TORONTO
LIBRARY



Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
University of Toronto



419
Yor

CERVANTES

EN

VALLADOLID

POR

D. JUAN ORTEGA Y RUBIO

Catedrático de Historia de España
en la Universidad Central.

SEGUNDA EDICIÓN

98919
12/10/04

MADRID

IMPRENTA DE LOS HIJOS DE M. G. HERNÁNDEZ

Libertad, 16 dup.º, bajo.

1905

ADVERTENCIA

Como todo lo que se relaciona con el autor de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* no carece de interés, deseaba conocer el proceso que se formó por el alcalde Villarroel á consecuencia de la muerte de D. Gaspar de Ezpeleta, motivo de prisión para Miguel de Cervantes. Guárdase tan precioso documento en la Real Academia Española, por lo cual resolví dirigir á su digno Director, el Sr. Conde de Cheste, solicitud concebida en estos términos:

«EXCMO. SEÑOR:

Deseando cumplir con el cargo de *Cronista de la provincia de Valladolid*, para el cual he sido nombrado, considero de mucho interés para su buen desempeño el esclarecer los hechos que dicen relación con el proceso de Miguel de Cervantes por la muerte de D. Gaspar de Ezpeleta; y como la causa formada sobre dicho suceso obra entre los documentos que se custodian en la Academia que V. E. preside, espero y atentamente le ruego se digne concederme la correspondiente licencia al propósito de examinarla y de tomar de ella las notas y apuntes necesarios.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Valladolid 11 de Junio de 1888.—J. O. R.»

Informada de mi comunicación la Academia, se sirvió contestarme en los siguientes términos:

«En vista de la atenta comunicación de V. S. pidiendo á la Real Academia Española, en cuyo archivo se halla la causa instruída con motivo de la muerte de D. Gaspar de Ezpeleta y de resultas de la cual estuvo preso Miguel de Cervantes, que le permita estudiar dicha causa y tomar algunas notas de ella, esta Corporación acordó en su junta de anoche dar á V. S. la venia que solicita, con la condición de que el es-

tudio de tan importante documento se haga dentro del local en que está custodiado.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 15 de Junio de 1888.

EL SECRETARIO,

Manuel Tamayo y Baus.»

Réstame añadir que doy las gracias más expresivas á la Real Academia Española. La sabia Corporación, fiel guardadora de la honra literaria de España, ha oído benigna y ha abierto las puertas de su archivo al que menos títulos ostenta y cuyos merecimientos son tan escasos. Doylas también en particular al varón ilustre á quien la Real Academia ha encargado la custodia de sus más preciados documentos. D. Aureliano Fernández-Guerra, igual en el conocimiento é interpretación de los monumentos más antiguos de la cultura española, que en el dominio de todas las noticias que pudieran servir para la reconstrucción de la sociedad castellana en los siglos décimosexto y décimoséptimo, me ha guiado con la fructuosa enseñanza del maestro y con el cariñoso afecto del amigo, facilitándome importantísimas exploraciones literarias. Reciba la manifestación de mi agradecimiento, que nunca será demasiado expresiva, respecto de su grande benevolencia.

CERVANTES EN VALLADOLID

Intentamos probar: 1.º, que Miguel de Cervantes debió escribir no poca parte de su inmortal *Don Quijote* en Valladolid; y 2.º, que la casa en que vivió, fué la señalada hoy en el Rastro con el número 14. Nos servirá de fundamento la causa de Ezpeleta que guarda la *Real Academia Española*, algunos datos de los libros de actas del Ayuntamiento de Valladolid y ciertas escrituras antiguas y modernas. Pero antes nos permitiremos hacer una ligera reseña, que servirá de aclaración.

Allá por el año de 1588, agobiado Cervantes con las obligaciones que lleva consigo el matrimonio (1), y teniendo á su cargo á sus hermanas y sobrina, estropeado de la mano izquierda y con más de 40 años de edad, olvidado por los «farsantes, porque el monstruo de naturaleza, el gran Lope de Vega, se había alzado con la monarquía cómica» (2), el autor de los *Tratos de Argel*, de la *Numancia* y de la *Batalla naval* dejó la pluma y las comedias (3), y aceptó el nombramiento de comisario que le diera Antonio de Guevara,

(1) Su mujer D.^a Catalina de Salazar Vozmediano y Palacios, natural de Esquivias, provincia de Toledo, aportó al matrimonio algunos majuelos y colmenas, un huerto, ropas, menaje de casa y un gallinero con 45 gallinas, pollos y un gallo. Cervantes la dotó con 100 ducados. *Registro-protocolo de Escrituras públicas que en el año de 1586 se otorgaron ante el escribano Alonso de Aguilera*, folios 52-56.

(2) Prólogo de las Comedias.

(3) Prólogo de las Comedias.

consejero de Hacienda y proveedor general de las armadas y flotas de Indias, y que le fué expedido con fecha 15 de Junio de 1588. Permaneció en Sevilla en el desempeño de su comisión, dando por terminada ésta el 2 de Agosto de 1589.

En Mayo de 1590 dirigió al Rey un memorial en que, después de enumerar sus servicios, pedía un oficio en las Indias.

En los años de 1591 y 1592 se vió obligado á continuar de comisario del proveedor Pedro de Insunza, cuyas cuentas presentó firmadas en Sevilla y le fueron aprobadas.

Consta que en Agosto de 1594 se le entregó Real carta por los «señores contadores mayores del Consejo de Contaduría mayor de S. M. para cobrar las tercias y alcabalas reales en el reino de Granada y otras cosas á S. M. pertenecientes...» Alcanzado en sus cuentas Cervantes, él y otros ejecutores fueron presos el 1597 y encerrados en la cárcel. Cervantes estaba en descubierto por la cantidad de 2.641 reales. Consiguió la libertad en 1.º de Diciembre, bajo la fianza de presentarse en la corte en el término de 30 días á rendir las cuentas y pagar el alcance; pero se ignora el resultado de esta providencia. Sábese que el año 1598 permaneció en Sevilla: pero ¿dónde estuvo el 1599, 1600, 1601 y 1602? Creen algunos que en la Mancha, y cuentan que los vecinos de Argamasilla le atropellaron y encerraron en la cárcel; dicen otros que su prisión tuvo lugar en el Toboso.

Se puede asegurar, aunque ignoremos el tiempo y los motivos que le obligaron á ello, que vivió en aquella población y recorrió algunos puntos del país manchego, entre otros Consuegra y Quintanar de la Orden.

I

¿Cuándo vino Cervantes á Valladolid? El Tribunal de Contaduría mayor preguntó en 14 de Enero de 1603 á los contadores de relaciones si Cervantes, comisionado para recaudar las cantidades que adeudaban varios pueblos del reino de Granada, había dado las cuentas y satisfecho el cargo que le resultaba, y la respuesta termina de este modo: «y para que

viniese (Cervantes) á dar la cuenta se han dado cartas para que el Sr. Bernabé de Pedroso le soltase de la cárcel en que estaba en Sevilla, dando fianza de venir á darla dentro de cierto término, y hasta ahora no ha venido, ni hay razón de las diligencias que se han hecho. Fecho en Valladolid á 24 de Enero de 1603.—Domingo de Ipenarrieta.» Hállase fuera de duda que estaba en Valladolid con su familia el día 8 de Febrero de 1603, como se deduce de varias cuentas presentadas por su hermana D.^a Andrea, encargada de reponer y habilitar las ropas ó equipaje del Excmo. Sr. D. Pedro de Toledo Osorio, quinto marqués de Villafranca, que acababa de regresar de la expedición á Argel; cuentas escritas por Miguel de Cervantes, y una de las cuales tiene firmado el recibo por D.^a Andrea, añadiendo: *fecha á 8 de Febrero de 1603 años*. Es de creer que, si bien no se había presentado el 24 de Enero de 1603 á dar sus descargos á los contadores de relaciones, residió en nuestra ciudad sin ocuparse de asuntos que creía en el olvido ó arreglados.

Debió de marchar á la corte el año 1601, como admite la opinión general, tal vez en demanda de algún empleo, ó solicitando la protección del gran ministro y privado duque de Lerma, *atlante del peso de esta monarquía*, como le llama el insigne escritor; ó buscando la generosidad de nuestro Corregimiento, que tanto obsequiaba á los *autores de comedias* (1); ó fiado en la amistad que tenía con D. Hernando de Toledo, señor de Cigales; ó empleado por Simón de Méndez, portugués, que había tomado algunas rentas en el reino de Toledo (2). Además, téngase en cuenta que Valladolid era en esta época el centro de la vida nacional. Cuando la miseria pública era general en toda España, en nuestra ciudad se celebraban suntuosísimas fiestas con cualquier pretexto. Leyendo

(1) En el acta de 7 de Junio de 1601 se lee que en Valladolid había autores de comedias que recibían algunas cantidades del Regimiento; entre otros Diego de Santander y Pedro Jiménez.—*Libro del Regimiento*, años de 1601 y 1602, pág. 91

(2) Muchos hombres de negocios de Portugal vinieron á Valladolid en esta época y pidieron la vecindad, como consta por las actas del Regimiento correspondientes á los años 1601, 1602, 1603, 1604 y 1605.

las actas del Regimiento de los años 1601 al 1606, se creería que nuestra nación nadaba en la prosperidad y opulencia: las mascaradas, los fuegos artificiales, los juegos de cañas, las luminarias, las fiestas de toros y las funciones religiosas eran el entretenimiento casi diario de la corte. Pero sea de ello lo que quiera, es indudable que Cervantes, si no antes, el 8 de Febrero de 1603 vivía en Valladolid. Aquí, además de otras ocupaciones, escribía libros y consagraba algún tiempo al solaz y á distracciones amorosas. Buena prueba es de lo primero *El coloquio de los perros*, *El casamiento engañoso* y *La Gitanilla*; y acerca de lo segundo parece así confirmarlo su asistencia á la tertulia de Lope García de la Torre y su amistad con la desenvuelta y hermosa D.^a Juana, dado que merezca crédito el escritor portugués Pinheiro da Veiga (1).

Entre sus amigos literatos de la ciudad del Pisuerga se cuentan el poeta Pedro Láinez, el maestro Vicente Espinel, el secretario Tomás Gracián Dantisco, el Dr. Bartolomé Leonardo de Argensola y el benedictino Fr. Diego de Aedo, abad de Fromista y autor de la *Historia de Argel*; y entre sus émulos sobresalen D. Luis de Góngora y el Dr. Cristóbal Suárez de Figueroa, natural de Valladolid, auditor de nuestras tropas en Italia y escritor benemérito, como dice Navarrete, de la literatura española.

Algunos escritores han supuesto que Cervantes fué el encargado de escribir la relación de las fiestas que se celebraron en Valladolid con motivo del nacimiento (8 de Abril de 1605) del Príncipe D. Felipe Dominico Víctor, después Felipe IV (2), y añaden que Góngora ridiculizó este trabajo literario con el soneto que termina:

Mandáronse escribir estas hazañas
á Don Quijote, á Sancho y su jumento.

(1) Opina el Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra que el Cervantes de la *Fastiginia* nada tiene que ver con el autor de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

(2) Se intitula así: «Relación de lo sucedido en la ciudad de Valladolid, desde el punto del felicísimo nacimiento del Príncipe D. Felipe Dominico Víctor, nuestro Señor, hasta que se acabaron las demostraciones de alegría que por él se hicieron. Al conde de Miranda. Año 1605. En Valladolid: por Juan Godínez de Millis.»—En 4.^o menor.

La crítica moderna ha negado que aquella *Relación* sea obra de Cervantes (1), y duda que el soneto haya sido escrito por Góngora. Poca gracia debió de hacer á nuestro Cervantes la lectura de tales versos, cuando dice en la *Adjunta al Parnaso*: «Estando yo en Valladolid llevaron una carta á mi casa para mí, con un real de porte; recibíola y pagó el porte una sobrina mía, que nunca ella le pagara; pero dióme por disculpa que muchas veces me había oído decir que en tres cosas era bien gastado el dinero: en dar limosna, en pagar al buen médico y en el porte de las cartas, ora sean de amigos ó de enemigos, que las de los amigos avisan, y de las de los enemigos se puede tomar algún indicio de sus pensamientos. Diéronmela, y venía en ella un soneto malo, desmayado, sin garbo ni agudeza alguna, diciendo mal del Don Quixote, y de lo que me pesó fué del real, y propuse desde entonces de no tomar carta con porte...» (Apéndice A.)

Cervantes solicitó la licencia para la impresión de la primera parte de su obra el 26 de Septiembre de 1604: se hallaba esta concluída el 20 de Diciembre y publicada en Madrid á principios del año de 1605. El haber sido impresa en Madrid estando en Valladolid su autor fué causa de que saliese con muchas erratas, aun en la portada (2). Ahora bien, ¿dónde se escribió el monumento más grande de nuestra literatura? No cabe duda que Cervantes leyó y dió á conocer en nuestra ciudad antes que en alguna otra el original de su libro, como se prueba considerando que Lope de Vega desde Toledo escribió una carta con fecha 4 de Agosto de 1604 al

(1) «Está escrita esta desconocida Relación con sencillez, claridad, propiedad y exactitud. No se declara en ella el autor, pero no desdice del ingenio ni estilo de Miguel de Cervantes...» Pellicer, *Vida de Miguel de Cervantes*, pág. CXIV.—No debió el erudito Sr. Pellicer haberse fijado mucho en aquella obra literaria, porque, como ya decíamos en otro lugar (*Historia de Valladolid*, t. II, p. 101), era impertinente, pesada y enfadosa y carecía de gracia y estilo.

(2) En la dedicatoria se lee: «Al duque de Bexar, marqués de Gibralfé, conde de Barcelona y Bañares, etc.», debiendo decir *Benalcázar* en lugar de Barcelona.

duque de Sessa, residente en Valladolid, en la que se censuraba el *Quijote*. Creemos además que no solamente lo corrigió y terminó, alteró y mejoró, como afirman otros críticos, sino que aquí compuso toda ó casi toda la primera parte. ¿Es posible, racionalmente pensando, que si Cervantes traía escrita su obra desde Sevilla, ó Argamasilla, ó el Toboso, á su paso por Madrid, él, tan falto siempre de recursos y apremiado con frecuencia por débitos, dejara de venderla? ¿Es posible que Cervantes, cuya costumbre era vender sus obras apenas concluídas, tuviese guardado el *Quijote* dos ó más años? Si en otros tiempos, cuando se ocupaba de muchos asuntos ajenos á las letras, y cuando su vida era agitadísima, escribía tantos libros, ¿debemos admitir que en Valladolid estuvo ocioso, que ocio sería para él la composición de las tres obritas citadas? El *Quijote*, como dice el autor en su *Prólogo*, «se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación»; pero la madurez de la concepción ocurrió en tierra valisoletana, y su nacimiento se verificó en Madrid. Puédese asegurar que la tasa se despachó en nuestra ciudad por Juan Gallo de Andrade á *veynte días del mes de Diciembre de mil y seyscientos y quatro años*; el privilegio concedido por S. M. se expidió en la misma población á *veynte y seis días del mes de Septiembre de mil y seyscientos y quatro años*, y otro privilegio para que la obra se pudiese imprimir y vender en los reinos de Portugal también en *Valladolid, nove de Febreyro de mil seyscientos é cinco años*.

Con respecto á la segunda parte, téngase en cuenta que Cervantes la ofreció en el año 1604 hallándose en Valladolid, si bien hasta el 1613 no anunció su próxima publicación, en 1615 solicitó el permiso para imprimirla, y en este mismo año vió la luz en Madrid. El ofrecimiento que hizo de esta obra en nuestra ciudad nos hace sospechar que aquí se pensó y escribió algo de ella.

Ignórase si Cervantes permaneció en Valladolid ó Madrid por los años de 1606 y de 1607, pero creemos que en aquel año siguió á la corte al trasladarse á la última de aquellas poblaciones; sólo consta que en Madrid, á mediados de 1608,

se reimprimió, estando su autor presente, la primera parte del *Quijote*, y que en este punto, con fecha 6 de Noviembre de este año, se le comunicó un auto judicial.

II

¿Dónde vivió Cervantes en Valladolid? Los documentos publicados en el *Apéndice* nos aclaran punto tan oscuro. Es notorio que la casa constaba de cinco habitaciones ó aposentos, como se decía entonces: en la habitación principal de la derecha vivía D.^a Luisa de Montoya, viuda del cronista D. Esteban de Garibay y Zamalloa, de más de 40 años de edad, con dos hijos mayores, D. Luis y D. Esteban. En el cuarto de la izquierda y encima de una taberna habitaban Miguel de Cervantes, de más de 57 años, su mujer D.^a Catalina de Salazar, su hija D.^a Isabel de Saavedra, de edad de 20 años, su hermana D.^a Andrea, de más de 50 años, viuda del florentino Sanctes Ambrosio ó Ambrosi, y de D. Nicolás de Ovando, con su hija D.^a Constanza de Ovando, de edad de 28 años, y su parienta D.^a Magdalena de Sotomayor, beata, á quien por cariño ó por costumbre la trataba Cervantes de hermana; María de Cevallos era la criada. El cuarto segundo de la derecha era habitado por D.^a Juana Gaytán, viuda del poeta Pedro Láynez, de más de 35 años; por su sobrina D.^a Catalina de Aguilera, de edad de 20 años; por doña María de Argomedo y Ayala, de más de 35 años, viuda de D. Alonso Enríquez, y por una hermana de ésta, D.^a Luisa de Ayala, soltera, de edad de 22 años; además vivían en dicha habitación Rodrigo Montero y su mujer Jerónima de Sotomayor, de edad ésta de 23 años. En el cuarto segundo de la izquierda moraba D.^a Mariana Ramírez, viuda, con su madre y dos hijos pequeños. El cuarto tercero, hoy boardilla, lo ocupaba D.^a Isabel de Ayala, viuda del Dr. Espinosa, de más de 40 años.

D. Gaspar de Ezpeleta, caballero navarro, de la orden de Santiago, aficionado á amoríos más de lo prudente y un tanto pendenciero, muy inclinado á justas, juegos de cañas y fiestas de toros, que vivía en una mala posada de la calle de

los Monteros, y que era gran amigo de D. Diego de Croy y Penlín, marqués de Falces, capitán de los arqueros de Felipe III, el cual le franqueaba su mesa, después de cenar en la noche del 27 de Junio del año 1605 en la casa del generoso magnate, salió á eso de las diez, y al llegar á la puentecilla de madera del río Esgueva, enfrente de la calle que subía á la del Perú, á su encuentro salió un hombre armado que le impidió el paso. Sacaron los aceros y se dieron de cuchilladas. Mal herido D. Gaspar, dió voces de auxilio y se encaminó á las casas nuevas próximas al Rastro: D. Luis de Garibay, al ver que en la suya se refugiaba aquél, llamó á Cervantes, y ambos le subieron al cuarto de D.^a Luisa. Acudió un cirujano y le curó la herida, y el marqués de Falces, que se presentó inmediatamente, mostróse parte en la causa. D. Gaspar murió el día de San Pedro, 29 de Junio, á las seis de la mañana.

Para las averiguaciones de este caso se procedió judicialmente por el licenciado D. Cristóbal Villarroel, alcalde de casa y corte; y como éste sospechase que el motivo de la contienda provenía de que agredido y agresor eran galanteadores de la misma dama, hizo llevar á la cárcel á Miguel de Cervantes, su familia y otras personas de la misma casa (Apéndice B)

Por este proceso criminal se sabe que la casa donde vivía el autor de *La Galatea* estaba enfrente del Rastro y en la feligresía de San Ildefonso, y acababa de ser construída por Juan de las Navas, ya por el incentivo de los privilegios que se concedieron á los que levantasen casas de nuevo (1), ya por los grandes rendimientos que éstas producían, pues con la traslación de la corte aumentó de una manera extraordinaria el precio de las habitaciones.

Este Juan de las Navas, apoderado del Ayuntamiento para cuidar de los abastos de carnes y otros géneros, según afirmó Navarrete (2) y copió D. Mariano Pérez Mínguez (3), era

(1) *Libro del Regimiento de la ciudad de Valladolid*, años 1601 y 1602. *Acta del 13 de Marzo de 1601*, pág. 58.

(2) *Vida de Cervantes*, pág. 457.

(3) Discurso leído en la inauguración de la sociedad titulada «La Casa de Cervantes» en 25 de Diciembre de 1875.

administrador de las carnicerías, como consta en varias actas que hemos leído en los libros del Regimiento de la ciudad (Apéndice C); y por cierto que habiéndose empeñado, como otros muchos, por la construcción de sus casas, la baratura que sufrieron éstas cuando la corte volvió á Madrid ocasionó su quiebra y ruina (Apéndice D)

Pero vamos ya á precisar y conocer la casa que sirvió de morada á Cervantes. La calle del Rastro se compone de once casas señaladas con los números 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22, y las cinco que tienen los números 10, 12, 14, 16 y 18 manifiestan casi la misma construcción y antigüedad (1). El Sr. D. José Santa María é Hita, catedrático de Economía política de la Escuela de Comercio de esta capital (2), creyó en el año 1862 que en la casa señalada con el número 11, hoy 16, había vivido Cervantes (Apéndice E); pero varió de opinión en el año 1866, después de estudiar detenidamente el asunto y ayudado de otras personas ilustradas de la localidad, afirmando y probando entonces que era la del núm. 14 (9 antiguo) El Ayuntamiento de Valladolid, con un desprendimiento digno de encomio, hizo colocar una lápida con el busto del inmortal autor del *Quijote* y la siguiente inscripción: *Aquí vivió Cervantes*.

Por mi parte me limitaré á publicar las escrituras que debo á la amabilidad de D. Eleuterio Díez y el proceso de don Gaspar de Ezpeleta, documentos que confirman y corroboran la opinión del Sr. Santa María. Obsérvese que en la declaración de Isabel de Ayala en la causa criminal mencionada, consta que los cuartos de la casa se mandaban por una puerta, y como sería absurdo suponer que los principales de

(1) En el año 1845 la casa que desde el siglo pasado tenía el 1 conservó el mismo número, el 2 se convirtió en 3, el 3 en 5, el 4 en 7, el 5 en 9, el 6 en 11, el 7 en 13, el 8 en 15 y el 19 en 17. En el año 1862 al Hospital de la Resurrección se le puso el 2, el 1 se convirtió en 4, á una casa que no tenía número se le puso el 6, el 3 en 8, el 5 en 10, el 7 en 12, el 9 en 14, el 11 en 16, el 13 en 18, el 15 en 20, y el 17 en 22. *Archivo municipal*.

(2) Estuvo de profesor en Valladolid desde el 11 de Abril de 1860 hasta el 9 de Octubre de 1867.

los edificios señalados en la actualidad con los núms. 16 y 14 estaban divididos en dos, y que en ellos moraban familias tan numerosas, un análisis detenido muestra que el principal de la casa que tiene el núm. 16 era el de la derecha, esto es, la habitación de D.^a Luisa de Montoya, y que el del número 14 era el de la izquierda, es decir, la habitación de Miguel de Cervantes. Viene en ayuda de esta creencia una de las condiciones que se impusieron á Juan de las Navas cuando compró el suelo de dichas casas. Por último, si en la entrada había un pozo, como se afirma por tradición constante y no interrumpida, y debajo de la habitación de Cervantes una taberna, según se lee en la causa de Ezpeleta, el primero sólo existe en el número 14, y la segunda, según indica la división y proporciones del local, hallábase también en dicha casa (Apéndice F).

Sintetizando lo expuesto, resulta: que en Valladolid debió escribirse la primera parte del *Quijote*, ó por lo menos se terminó y corrigió, siendo aquí conocido y leído antes de impreso; que en cuanto á la segunda parte, es de creer que en nuestra ciudad tuvo principio y se formó el plan; y, finalmente, que Cervantes vivió en Valladolid en una de las cinco casas que Juan de las Navas, administrador de las carnicerías, poseía en el Rastro, señalada hoy con el núm. 14.

De modo que la predilecta población de las dos grandes reinas de la historia patria, D.^a María de Molina y D.^a Isabel la Católica; la que debe su engrandecimiento al carácter más caballeroso de su siglo, á D. Pedro Ansúrez, y la que recibió el último suspiro del descubridor del nuevo mundo, de Cristóbal Colón, se honra con poseer la misma casa donde habitó el Príncipe de nuestros escritores y donde se escribió el libro que será la admiración de todas las edades y el monumento más glorioso de nuestra literatura.

Un voto habremos de expresar, por último, que es para todos verdadera esperanza. Con mucho gusto veríamos que se realizase el deseo mostrado por tantos entusiastas de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha* —libro donde se retrata fielmente el carácter español, lo mismo en el siglo XVII que en los tiempos actuales, y el mismo que segui-

rá teniendo hasta que Dios se apiade de nosotros—para que se adquiriera por cuenta del Estado la casa en que surgieron en el cerebro insigne del autor de *La Galatea* las concepciones que han granjeado á Miguel de Cervantes un lugar eminente en la literatura del universo.

APÉNDICES

A

Los escritores censurados en el escrutinio (1), ó sus amigos, y los poetas cómicos juzgados en el coloquio del cura con el canónigo de Toledo (2), y en particular los apasionados de Lope de Vega se ofendieron de tal modo que desahogaron su enojo contra Miguel de Cervantes. Afirmase que este quiso desquitarse escribiendo contra Lope el siguiente soneto:

Hermano Lope, bórrame el soné-
De versos de Ariosto y Garcilá-
Y la Biblia no tomes en la má-
Pues nunca de la Biblia dices lé-
También me borrarás la Dragonté-
Y un librito que llaman el Arcá-
Con todo el comediage y epitá-
Y por ser mora quemarás la Angé-
Sabe Dios mi intención con San Isí-
Mas puesto se me va por lo devó-
Bórrame en su lugar el Peregrí-
Y en cuatro leguas no me escribas có-
Que supuesto que escribes boberí-
Lo vendrán á entender cuatro nació-
Ni acabes de escribir la Jerusá-
Bástale á la cuitada su trabá (3).

Lope de Vega, dicen, que contestó con este otro:

Yo que no sé de la, de li, ni le,
Ni sé si eres Cervantes, co, ni cu;
Sólo digo que es Lope Apolo, y tú
Frisón de su carroza, y puerco en pie.
Para que no escribieses orden fué
Del cielo que mancases en Corfú:
Hablaste buey; pero dijiste mú:
O mala quijotada que te dé!
Honra á Lope, potrilla, ó guay de tí!
Que es sol, y si se enoja lloverá;
Y ese tu Don Quijote baladí

(1) *Don Quijote de la Mancha*, parte I, cap. VI.

(2) *Ibidem*, cap. XLVIII.

(3) Se halla inédito en la Real Biblioteca, est. M., cod. 8, f. 94.

De c. en c. por el mundo va
Vendiendo especias, y azafrán romí,
Y al fin en muladares parará (1).

No creemos que el primer soneto sea de Cervantes, ni aun de don Luis de Góngora como opinan algunos; y acerca del segundo diremos que debió ser su autor algún poeta mediano entusiasta de Lope de Vega. Que aquel soneto se escribió antes del año de 1609 se deduce por los dos últimos versos, pues en este año se publicó la *Ferusalén* en Madrid por Juan de la Cuesta.

(1) Biblioteca Nacional, est. M. cod. 84, pág. 129.

B

Aberiguaciones hechas por mandado del Señor Alcalde Xpóval de Villarroel, sobre las heridas que se dieron á D. Gaspar Despeleta, Cavallero del Avito de Santiago.

En la ciudad de Valladolid á veinte y siete días del mes de Junio de mill y seiscientos é cinco años—el Señor Licenciado Xpôval de Villarroel del Consejo de Su Majestad, Alcalde de su cassa y corte, á ora de las once de la noche, le fué dada noticia á su merced que en unas cassas nuevas questan junto al Rastro nuevo desta ciudad, estaba un Cavallero muerto ó herido de heridas penetrantes—E para lo aberiguar y saber su merced, en compañía de los Alguaciles Bargas e Diego García y otros, y de mí el presente Escrivano, fué á la dicha cassa nueva del Rastro donde dixerón que estaba, é subió á unos Aposentos altos della en el Quarto donde vive D.^a Luisa de Montoya viuda, y en la sala halló á un ombre echado en una cama fecha en el suelo de la dicha sala questaba curando un ciruxano de heridas que tenía, el qual estaba ensangrentado e quexándose, y abiéndole tomado la sangre y curado, fué conocido por el dicho Señor Alcalde por el Marqués de Falses questaba con él, ser D. Gaspar Despeleta, Cavallero del Avito de Santiago, al qual su merced mandó confesar y recevir los Sacramentos, y sobre las heridas que tiene se hicieron las aberiguaciones siguientes. Ante mí *Fernando de Belasco*.

Declaraciones del ciruxano y de D Gaspar Despeleta.

.....
Testigo. Miguel de Cerbantes. En la ciudad de Valladolid en veinte y siete días del mes de Junio de 1605 para aberiguación de lo susodicho, se recibió juramento en forma de derecho de Miguel de Cerbantes de edad de más de 50 años (1) que bive en las cassas nuevas de junto el Rastro, preguntado—dijo que este testigo conoce de vista á un cavallero del Abito de Santiago, que dicen se llama D. Gaspar, el qual

(1) Tenía 57 años.

nombre le ha oído nombrar esta noche, y estando este testigo acostado en la cama esta noche á ora de las once poco más ó menos, oyó ruido é grandes boces en la calle que le llamaba D. Luis de Garibay, y este testigo se levantó, y el dicho D. Luis dixo á este testigo que le ayudase á subir un ombre, el qual este testigo vió, y era el que tiene declarado, el qual venía con una herida, y luego un barbero y desde á poco otro, y le curaron de una herida encima de la ingle, y le preguntaron dijese quien le había herido, el qual no quiso responder ninguna cossa y esto es verdad para el juramento fecho. é lo firmo —*Miguel de Cerbantes.*

Testigo. La mujer del cronista Garibay. En el día é mes y año se recibió juramento en forma de derecho á D.^a Luisa de Montoya, viuda, mujer que fué de Esteban Garibay Zamalloa, de hedad de más de quarenta años, preguntada—dixo que lo que pasa es que estando esta testigo en su cassa que es en el Rastro en las cassas nuevas del, esta noche á ora de las once poco más ó menos, oyó bozes quedaba un hijo desta testigo que se llama D. Esteban de Garibay que descía, señora señora, á la Puerta ha llegado un ombre que pide que le faborezcan, e trae una Espada desenbeinada, y esta testigo mandó al dicho su hijo que baxasse abaxo con una luz, el qual baxó e vió que por las escaleras de la cassa subió el dicho su hijo e un ombre vestido de negro con una capa de mezcla e una Espada desenbainada en la mano, y en la otra un Broquel, e tenía un Abito de Santiago en los Pechos, e venía corriendo sangre que le salía del cuerpo, y esta testigo le mandó hacer una cama donde le echaron é hicieron llamar á un confesor que le confessó por quel lo pedía, é también llamaron á un ciruxano que le curó de dos heridas que tenía en el cuerpo, y esta testigo oyó decir quel dicho cavallero se llamaba D. Gaspar Despeleta, y luego acudió á hacer la aberiguación el Señor Alcalde Xpôval de Villarroel, y esto es la berdad para el juramento fecho é lo firmo.—*D.^a Luisa de Montoya.*

.....

Testigo. Pedro Díaz dixo: que lo que pasa es que estando este testigo en su cassa á ora de las diez ó las once desta noche poco más ó menos oyó ruido en la calle, hacia Puentequilla Desgueba que va al rastro nuevo, de cuchilladas, y este testigo se asomó á una ventana é vió que un ombre con una capa parda iba huyendo por la dicha puentequilla que le paresce que benía de hacia el Espital de la Puerta del Campo...

.....

El herido declaró que la noche del día veinte y siete de Junio viniendo de casa del marqués de Falses donde acostumbraba á entrar, con el qual comía y cenaba por ser su amigo, con su espada y broquel, la capa de su criado, y llegando un poco más abaxo de donde se hace el pilón, oyó una música, la cual se paró á escuchar, é pasada, queriéndose ir la calle adelante, vió un ombre de mediana estatura, con

un Ferreruelo negro largo, que le dijo que se fuese de allí, que qué hacía allí, y este confesante le había dicho que tarde se iría de allí, y que sobre esto se avían travado, y este confesante, visto que todavía porfiaba de echalle de allí, avía echado mano á la Espada que tenía, é á un Broquel que llevaba, y que ambos á dos se avían acuhillado; é quel se avía metido tanto con él que dicho ombre le avía herido de las heridas que tenía, é que ambos á dos avían reñido bien, é que no vió qué armas más trouxese el dicho ombre de su espada, y que quando reñían avía caído en el suelo, y se avía levantado, y entonces le avía herido, é que no se sabe más de que luego se fué huyendo la calle arriba habia la Puerta del Campo... E que la dicha persona que riñó con él, se acuchilló como hombre onrado, é quel fué el que primero metió mano á la Espada contra él...

.....

Por mandado del Sr. Alcalde Xpôval de Villarroel, los *alguaciles Francisco Vicente y Diego García*.—En la ciudad de Valladolid en veinte é ocho días del mes de Junio de mill é seiscientos é cinco años: vistas las declaraciones fechas por el dicho D. Gaspar Despeleta, por el Señor Alcalde Xpôval de Villarroel, é que por ellas declara quel susodicho estaba junto á la Puentecilla de madera en Esgueba enfrente de la calle que sube á la del Perú, la dicha noche veinte y siete del presente, y que estando allí abía llegado un ombre y le abía querido echar de donde estaba, sobre lo cual abían puesto mano á las Espadas, y que le abía herido de las heridas que tiene, y siendo informado su merced del dicho señor Alcalde que en las cassas nuevas questán enfrente del Rastro desta Ciudad, é particularmente en la cassa donde entró herido el dicho D. Gaspar Despeleta biven algunas mujeres que en sus casas admiten visitas de caballeros y de otras personas de día ó de noche adonde ansí mismo entraba el dicho D. Gaspar Despeleta, dé que en la becindad ay grande murmuración y escándalo, y para aberiguar lo susodicho é saber si de la dicha cassa salió la persona que hirió al dicho D. Gaspar Despeleta, ó fué por causa de alguna de las mujeres que biven en ella, y aberiguar la libertad con que biven las mujeres questán en ella y que en esta corte no tienen entretenimiento ninguno, y que por su causa fué las heridas del dicho don Gaspar, su merced el dicho Señor Alcalde por su persona en presencia de mí el presente Escribano hizo las informaciones y aberiguaciones siguientes —Ante mí, *Fernando de Belasco*.

.....

Declaración de Don Esteban de Garivay... Preguntado en la cassa donde bive la dicha D.^a Luisa su madre quién más bive en la dicha cassa—dixo que en un Quarto que está al lado del de la dicha doña Luisa su madre, posan Miguel de Cervantes é su mujer, é la dicha Beata, é una hija del dicho Miguel de Cervantes que se llama doña Isabel é una sobrina suya; y en los Quartos altos en el uno dellos en-

cima del de la del Cerbantes possa D.^a Mariana Ramírez é su madre é unas niñas pequeñas, y en cassa desta entra D. Diego de Miranda con quien trata y está amancebada, é á estado presso con ella é todavía entra y sale;—y en el quarto alto que cae encima del de la madre deste testigo posa D.^a Juana Gaitán é D.^a Luisa de Argomedo é D.^a María de Argomedo, y queste testigo bió algunas beces entrar en este quarto al dicho D. Gaspar Despeleta de día á bisitallas

Preguntado en el quarto de las Cerbantas qué visitas de cavalleros hay—dixo que en el dicho quarto entraba Agustín Raxio y Simón Méndez portugués é no á mirado en otras personas.....
Don *Esteban de Garivay*.

Declaración de María de Ceballos Está en servicio de Miguel de Cerbantes desde el día de pasqua del Espíritu Santo, y en la dicha cassa están el dicho Miguel de Cerbantes é su muger, é una beata que se llama D.^a Magdalena é D.^a Isabel, ques hija del dicho Miguel de Cerbantes, é D.^a Constanza, su sobrina... Preguntada declare qué personas ó caballeros entran en cassa de dicho Miguel de Cerbantes... así de día como de noche—dixo que después questá con el dicho Miguel de Cerbantes esta testigo no ha visto entrar en la dicha cassa ninguna persona de día ni de noche, ni ha tenido cuenta dello porque solamente trata de servir á sus amos en lo que le han mandado, é no ha tenido cuenta con más. Preguntada si ha ydo en compañía de las dichas sus amas quando van á misa, ó á otras partes, y en el camino se han hallado con algunas personas— dixo que nunca ha ydo con sus amas á misa, ni á otra ninguna parte, é que quando salen fuera, ban unas beces todas juntas, y otras de dos en dos, ó tres, é nunca la han llebado, porque ella se queda en la cassa guardándola, porque no tienen otra moza más desta testigo, y ésta es la berdad por el juramento que fecho tiene é no firmó.

Declaración de D.^a María de Argomedo. Esta preguntada en el Aposento de dicho Miguel de Cerbantes que personas á bisto entrar á bisitalle á él y á su muger y la demás gente de su cassa—dixo que á bisto entrar en el Aposento del dicho Miguel de Cerbantes al Señor de Igales con una señora de la cassa estando en el Aposento del dicho Miguel de Cerbantes y á la ventana que cae á la calle.

Declaración de D.^a Luisa de Montoya. Preguntada por qué causa ó razón el dicho D. Gaspar mandó un vestido de seda á D.^a Magdalena de Sotomayor .. dixo que no se halló al testamento, ni sabe la causa más de que entiende que por ser pobre se lo mandava de caridad, porque la tiene por una gran sierba de Dios por la buena vida que hace... ..

Declaración de D.^a Isabel de Ayala. Preguntada en la dicha cassa que personas ay, y de qué trato é conbersación—dixo que en el quarto

primero á mano derecha bive D.^a Luisa de Montoya é sus hijos, ques gente onrrada é recogida; y en otro quarto también primero que cae á mano izquierda que cae encima de lá taberna y se manda por la Puerta desta casa, biven Miguel de Cerbantes é D.^a Andrea é D.^a Magdalena sus hermanas y una hija del dicho Miguel de Cerbantes bastarda que se llama D.^a Isabel, y también vbe D.^a Constanza hija de la dicha D.^a Andrea, y que en este quarto donde el dicho Miguel de Cerbantes é su hija, hermanas y sobrina viben, ay algunas conversaciones de gentes, que entran en ella de noche y de día más de que en ello ay escándalo é murmuración, y especialmente entra un Simón Méndez portugués, ques público é notorio que está amancebado con la dicha D.^a Isabel hija del dicho Miguel de Cerbantes (1), y esta testigo se lo a reprehendido muchas beces al dicho Simón Méndez aunque él decía que no entraba sino por buena amistad que tenía en la dicha cassa, y sabe esta testigo por lo aber oydo decir públicamente quel dicho Simón Méndez le abía dado un faldellín que le había costado más de ducientos ducados—y que en el quarto alto arriba de la taberna vbe D.^a Mariana Ramírez la qual es público é notorio questá amancebada con D. Diego de Miranda, é dicen que se quiere casar con ella y que sobre ello han estado presos, y después acá todavía se trata—y que en otro quarto alto que cae encima del de la dicha D.^a Luisa, viben D.^a Juana Gaytan é D.^a María de Argomedo y D.^a Catalina muger soltera, sobrina de la dicha D.^a Juana Gaytán, é D.^a Luisa también moza soltera hermana de la dicha D.^a Juana Gaytán, y estas dichas mugeres admiten muchas visitas de día é de noche de caballeros, como son el Duque de Pastrana y Maqueda, y a oydo decir quel Conde de Concen-tayna y el Señor de Igales que a oydo decir se llama D. Hernando de Toledo, y otros muchos caballeros que no conoce, pero que el Señor de Igales entraba más beces é más á menudo en el Aposento del dicho Miguel de Cerbantes é su muger, hermanas y sobrina é hija...

.....
Testigo. En el dicho día é mes y año dicho, los dichos alguaciles en cumplimiento del mandamiento del dicho Sr. Alcalde Xpóval de Villarroel fueron á cassa de la dicha Juana Ruiz questaba mala en cama donde hallaron que la abían acabado de dar el Santísimo Sacramento, y en el aposento de la dicha cassa hallaron una muger con dos criadas tapadas, que parecía persona de calidad, á la qual preguntaron cómo se llamaba y á qué iba aquella casa —y la dicha muger dixo que no tenían necesidad de saberlo, y el alguacil Diego García fué á dar cuenta dello al Sr. Alcalde Xpóval de Villarroel y la dicha muger se estuvo aguardando la orden de su merced; y de la dicha Juana Ruiz se recibió juramento en forma de derecho, y preguntada por este negocio—dixo

(1) El Sr. Fernández-Guerra cree que esta declaración es una calumnia levantada contra D.^a Isabel de Saavedra. Esta joven casó más tarde con el secretario de la embajada de la señoría de Génova.

que lo que pasa es que en cassa desta testigo como cassa de Posadas, que tiene posado D. Gaspar de Aspeleta más de tres meses, el qual hera grande amigo del Marqués de Falses y abía un mes poco más ó menos quel dicho D. Gaspar en compañía del dicho Marqués fué á un lugar fuera desta corte, y aquel propio día bino á cassa desta testigo una muger tapada é preguntó por el Aposento del dicho D. Gaspar y si estaba en él, y esta testigo le dixo que no estaba en esta ciudad, que abía ydo fuera é que le estaba aguardando, y la dicha muger dixo que la enseñase su aposento, y esta testigo se le enseñó, y la dicha muger dixo llorando, ó aposento de mi desonrra y de mis desbenturas, ó traidor que mal pago me as dado, vive Dios que me lo tienes de pagar aunque sea de aquí á cien años, y que me tengo de vengar de tí, lo qual decía llorando ó dando grandes sospiros; y esta testigo le dijo, Señora, no tome pesadumbre, dígame quién es, que yo le prometo como muger onrrada que si lo puedo remediar de lo acer, y la adesatapó por dos beces é no la conocía, y porfiando con ella que le dijese quién era que le prometía que sería secreto qualquiera cosa que mandase la dicha muger, le dixo que pues que la prometía aquello le quería descir su nombre é donde vivía y la causa que la mobía á llegar á su cassa; y así le dixo que el dicho D. Gaspar de Aspeleta le abía tomado dos sortijas de oro, una de unas memorias con unos diamantes y la otra con unas esmeraldas, las quales sortijas le pedía su marido é que porque no se las daba la abía querido matar, é la daba mala vida, é que se las abía de dar ó le abía de hacer una que se le acordase, y que se abía de bengar dél de la burla que la abía fecho, que no hera ella muger de quien se abía de hacer semejantes burlas; é todavía lloraba é daba grandes sospiros, y esta testigo la dixo, que benido el dicho D. Gaspar ella le prometía de remediallo é decírselo, y le rogó le dixese su nombre y cómo se llamaba su marido y dónde vivía, y la dicha muger dixo que su marido se llamaba Galbán y era escrivano y vivía junto á San Salvador (1).

.....
El Sr. Alcalde Xpôval de Villarroel mandó llevar á la cárcel Real desta corte á Miguel de Cerbantes, D.^a Isabel su hija, D.^a Andrea y D.^a Constanza su hija, Simón Méndez, D.^a Juana Gaytán, D.^a María de Argomedo, á su hermana y sobrina, D.^a Mariana Ramírez y á D. Diego de Miranda.

.....
Confesión de D.^a Constanza de Obando... Preguntada: Simón Méndez portugués, á quién visita en el quarto desta confesante, y si es ordinario de visita de día y de noche en el dicho quarto y cassa—dixo quel dicho Simón Méndez alguna bez á ydo á visitar á Miguel de Cerbantes, su tío, *por tratar de sus negocios...* Preguntada si en el quarto des-

(1) ¿Serían estos amores causa de la muerte de Ezpeleta? ¿Vengó su deshonra el escrivano Galbán ó buscó un asesino la tapada y llorosa dama?

ta confesante entra á visita D. Hernando de Toledo, Señor de Igalles, de noche y de día, por cuyo respeto es la dicha visita—dixo que de un año questá esta confesante en esta corte, una noche fué allí el dicho D. Hernando de Toledo á ver á su tío por asuntos que tenía con él desde la ciudad de Sevilla y en esta ciudad ..

Confesión de D.^a Andrea de Cerbantes... Preguntada, las noches ó días antes de la dicha pendencia qué personas son las que entran de visita en el Aposento desta confesante—dixo que algunas persouas entran á visitar al dicho su hermano por ser hombre que *escribe e trata negoçios*, é que por su buena habilidad tiene amigos. Preguntada si en el quarto desta confesante es continuo de visita ordinaria Simón Méndez portugués, por trato que tiene con D.^a Isabel de Saavedra, su sobrina—dixo que Simón Méndez, de quien se le pregunta, algunas becas á visitado á Miguel de Cerbantes su hermano, sobre ciertas fianzas que le ha pedido que vaya á hacer al reyno de Toledo para las rentas que ha tomado, é que por otro título ninguno ha entrado...

Confesión de D.^a Isabel de Saavedra... Dixo que de vista conoce á D. Gaspar Despeleta... pero que de conocimiento é trato no le conoce, é que también a oydo decir que entró una vez en cassa de doña Juana Gaitán de visita: y que en cassa desta confesante donde posa, jamás le bió, ni le ha tratado ni comunicado...

.....!

Confesión de D.^a Juana Gaytán. Preguntada si conoce á D. Gaspar Despeleta, y de qué trato y comunicación le conoce—dixo que le conoce de más de catorce años á esta parte que le visitó en la villa de Madrid á su marido el Pagador, é que de tres meses á esta parte también le vió que le fué á visitar á esta confesante, y dalle el pésame de la muerte del dicho su marido, porque la abía visto en el Carmen en ábito de viuda... Preguntada otros días é noches antes qué personas han continuado visitas en el quarto desta confesante é D.^a María de Argomedo su huéspedea — dixo que á esta confesante la an visitado dos ó tres veces el duque de Pastrana y el conde de Cocentina é sus criados... por razón de dos libros que tiene dirigidos al dicho Duque de las obras del dicho Pedro Láynez su marido, é que era á dalle las gracias dello.

.....

Acordó el Alcalde Villarroel que D.^a Andrea, D.^a Juana y las demás tuviesen su cassa por cárcel, Miguel de Cerbantes fuese suelto en fiado, Simón Méndez permaneciese á prueba en dicha cárcel y que don Diego de Miranda saliese desterrado de la corte y que no se juntase en público ni en secreto con D.^a María Ramírez, pena de ser castigados por amancebados...

Luego D.^a Andrea de Cerbantes con las demás presas en la casa por cárcel, suplicaron que se les diese por libres, pues se sabe que no tienen culpa. .

C

En la sesión del 7 de Julio de 1601 se nombró administradores de las carnicerías á Simón de Cervatos, Jerónimo de Quintanilla y Juan de las Navas. *Libro del Regimiento de Valladolid*, años de 1601 y 1602, página 109. En la del 31 de Agosto del mismo año aparece únicamente como administrador de las carnicerías Juan de las Navas, p. 142. En la del 19 de Septiembre se acordó dar de salario á Juan de las Navas, administrador de las carnicerías, la cantidad de 400 ducados, p. 154. En los años 1602, 1603 y 1604 continuó en el mismo destino. En la del 17 de Agosto de 1605 se le llama administrador del servicio de las belas. *Libro del Regimiento* correspondiente á los años de 1604 y 1605.

D

En la sesión del 16 de Noviembre de 1605 se acordó «que desde esta tarde los señores Corregidor y Esteban del Peso, comisario de la belería, y Gaspar Salcedo... tomen la cuenta á Juan de las Navas, administrador que ha sido del servicio de la belería, no lo dejando hasta que se acabe, para que esta ciudad sepa y entienda el estado que tiene dicho servicio.» En la del 21 de Noviembre se nombró administrador de la belería á Luis de Herrera en lugar de Juan de las Navas. En la del 28 de este mes se dice que Juan de las Navas dé «una relación jurada de las cuentas, y de lo que se le alcanzare hasta la cantidad de 100 ducados, luego les dé y entregue á Luis de Herrera...». En la del 6 de Enero de 1606 entregó á cuenta 8.000 reales, y en la del 5 de Julio pidió un plazo para satisfacer toda la cantidad que era en deber, y le fué concedido año y medio. *Libro del Regimiento* correspondiente al año 1606. En la del 12 de Diciembre de 1608 se halla: «Sobre lo de Juan de las Navas. Este día habiéndose llamado á regimiento pleno para tratar sobre lo que pide Juan de las Navas en razón de la composición que con él está tomada de las deudas que debe á esta ciudad, y por habérsele salido afuera Gómez Fanega á quien ofreció por su fiador, había ofrecido le tomasen las cinco casas que tiene en el Rastro por tener una panera que hace cuatro mil cargas de trigo, ó que en lugar del dicho Gómez Fanega daría á esta ciudad á cuenta de lo que debe dentro de un mes mil ducados, para que la ciudad le hiciese merced de conforme lo que tiene acordado antes de agora, mandar se hiciesen las escrituras, tomando uno de estos dos medios...» Se acordó «que dando los mil ducados dentro de un mes en lugar del dicho Gómez Fanega se hagan las escrituras como antes de agora está ordenado.» *Libro del Regimiento* de 1608. En la del 5 de Enero de 1609 se dice que pagó los mil ducados.

E

•Cervantes. Se dió cuenta de una comunicación de D. José Santa María é Hita, dirigida al Sr. Alcalde con fecha dos de Mayo, participando haber logrado averiguar que la casa habitada en esta Ciudad por el inmortal Cervantes, es la señalada con el número 11 en el Rastro. Así mismo se hizo presente que dicho Sr. Alcalde en 20 del espresado mes contestó al comunicante dándole gracias por sus investigaciones, y rogándole se sirva manifestar los pormenores y datos de las averiguaciones citadas, para que de este modo la Corporación municipal tuviese fundamento de proceder en este asunto acordando lo que estimase conducente para atestiguar la veneración que le merece la memoria de varón tan insigne.

Se leyó después una segunda comunicación del Sr. Santa María, dirigida en carta particular al Sr. D. Justo de Cieza, fecha 31 de Mayo, participando que los datos reunidos son: 1.º Una escritura fecha 3 de Junio de 1602 ante Juan de Gamarra en esta ciudad en la que aparece el nombre de Juan de las Navas con motivo de la compra por éste del suelo en el cual edificó, según otras escrituras del 10 de Mayo de 1616 ante Juan Rico y de 20 de Enero de 1747 ante Gregorio de Velasco. 2.º El rótulo de los títulos de propiedad donde aparece la antedicha relación y señala las casas hoy marcadas números 9 y 11 limitándolas. 3.º Examinadas detenidamente estas (hoy de la señora Viuda é Hijos de D. Bonifacio Rodríguez) en su distribución, verificadas varias calas, indagados los recuerdos de los vecinos, compulsados los datos de la causa formada á Cervantes en 1605, y hallados vestigios de una cruz, y otra próxima en el portal de la casa número 11 (16 moderno) donde concurrían especiales razones para deducir un juicio seguro, dice el Sr. Santa María, que hubo de convencerse que sólo esta casa podía ser y fué efectivamente la habitada por Cervantes, y en la cual murió el infortunado D. Gaspar de Ezpeleta, herido en la noche del 27 de Junio de 1605. Continúa después el comunicante proponiendo se adopten algunas disposiciones para dejar esculpida en esta casa alguna lápida...» (1).

(1) *Libro del Ayuntamiento de Valladolid.—Sesión del 7 de Junio de 1862, página 140 y 141.*

Ya se ha dicho que estudiado más detenidamente el asunto en el año 1866 se vió que la habitación de Cervantes había sido el principal de la casa número 14 (9 antiguo), y la de D.^a Luisa de Montoya el principal de la señalada con el número 16 (11 antiguo). Separadas hoy las casas, descúbrense señales claras y evidentes de la puerta antigua que servía de comunicación á las dos, quedando una de aquéllas como cuartos de la derecha y la otra como cuartos de la izquierda.

En la sesión del 23 de Julio de 1866 se acordó que el arquitecto municipal procediese á la instalación de las lápidas en las casas de Cervantes, Colón y Conde Ansúrez (1).

(1) *Libro del Ayuntamiento*, págs. 120 y 121.

F

ESCRITURAS ANTIGUAS.

Comenzaremos dando á conocer las correspondientes á la casa que hoy tiene el número 20. En una escritura se dice que Pedro Gutiérrez, tratante en el Rastro, y Juliana Rodríguez, su mujer, vendieron á Juan Sanz de la Fuente, tratante en el dicho Rastro, un corral «que linda por la trasera con las casas que dejó D.^a Isabel de Velasco en la calle de la Resurrección é por el otro lado casas de Francisco López, é por el otro lado *un solar sin paredes que es de Juan de las Navas*, y tiene todo él de largo 66 pies, y de ancho 31, y por la delantera el Rastro que aora es que mira á la Puente de Esgueba...» Está «fecha y otorgada en la ciudad de Valladolid estando en ella la corte y consejos de su Magestad, á tres días del mes de Diciembre de 1602 años» (1).

Á Juan Sanz de la Fuente sucedió su hija Ángela, y por muerte de ésta, heredó los bienes su madre María Ruiz. María casó en segundas nupcias con Nicolas de Fontana, de cuyo matrimonio hubo una hija que se llamó D.^a Ana. D.^a Ana de Fontana contrajo matrimonio con D. Francisco Fernández de Aldao, y habiendo muerto aquélla, heredó los bienes D. Francisco, quien casó en segundas nupcias con D.^a María Hidalgo. De este matrimonio hubo, entre otros hijos, D. Francisco de Aldao Hidalgo, que vendió dicho corral á D. Bernardo Navarro el 21 de Noviembre de 1708 (2).

Á la muerte de D. Bernardo Navarro, se vendió judicialmente su caudal, formando parte de él una casa con corral y pozo en la calle del Rastro, frente del Matadero y Puentecilla del río de Esgueva; y linda por el lado como se va desde ella al Campo Grande y Hospital Real General, con otras cinco casas uniformes que hoy goza por derecho prendario el Real Monasterio de Nuestra Señora de Aniago, orden de la Cartuja, que perteneció á el nominado Bernardo Navarro, y mandó edificar y edificó de nuevo en un sitio corral que compró á D. Francisco de Aldao, etc.» Este documento tiene la fecha de 10 de Octubre de 1738. La casa fué comprada por D.^a Josefa García.

(1) Escritura otorgada por el escribano D. Francisco Gabas.

(2) Otorgada ante el escribano Isidro Calderón.

Según otra escritura de venta, D.^a Josefa García cedió á Sebastián Merino é Isabel González, marido y mujer, la casa que compró judicialmente á los herederos de Bernardo Navarro, «por quien fué fabricada en un suelo de 66 pies de largo por el fondo, y 31 de ancho...» y más adelante añade: «y al presente linda por la parte que mira y se va al Hospital Real General de la Resurrección y Campo Grande, río de Esgueva abajo, con casas que por derecho de prenda goza y posee el Real Monasterio de Nuestra Señora de Aniago, orden de la Cartuja; y por la otra parte como se sube á la calle del Perú hasta el convento de Recoletos Agustinos con casas de María Rodríguez, viuda de Bartolomé Ramos; y por la fachada mira á el Rastro, y Puente del expresado río Esgueva...» (1).

En el año 1772 eran dueños de dicha casa Miguel Barrasa y Angela Rodríguez, su mujer, quienes la vendieron á Simón Blanco y Lorenza Herrera, su consorte. Dicen aquéllos que venden una casa de su propiedad «situada frente del Rastro y Matadero de esta ciudad. fabricada en un suelo de 66 pies de largo por el fondo, y 31 de ancho, que al presente linda por la parte que mira y se va al Real Hospital General de la Resurrección y Campo Grande, río de Esgueva abajo, con casas que goza el Real Monasterio de Nuestra Señora de Aniago, orden de la Cartuja, y por otra parte como se sube á la calle del Perú hasta el convento de Recoletos Agustinos con casas que fueron de María Rodríguez, viuda de Bartolomé Ramos, y al presente posee Luis Díez, vecino de esta ciudad, y por la fachada mira al dicho Rastro y Puente del expresado río Esgueva, con sus corrales...» (2).

José, Cayetano, Rafael, Tomasa y María Dolores Rodríguez vendieron en el año 1825 á Miguel Blanco una casa sita en la calle del Rastro, señalada con el número 8, que linda por el costado derecho con casa de Pedro Díez, por el izquierdo con otra de los herederos de Francisco Díez, y por lo accesorio con posesión de Manuel Saavedra, que antes fué de la Sacramental de Santiago... (3).

Por último, en el año 1854 Francisco Blanco, como testamentario de su hermano Miguel y en representación de los hijos de éste, vendió á Bonifacio Rodríguez una casa «sita en la calle del Rastro, número 15 moderno, que linda por el costado derecho con otra de Gregorio Millán, por el izquierdo con otra de Benito Díez, y por el testero con otra de Andrés Castilla» (4).

En el año 1862, al cambiarse la numeración de las casas, á ésta se le puso el número 20.

(1) Escritura otorgada el 26 de Octubre de 1738 por D. José Sánchez del Río, escribano de S. M. y numerario de la ciudad de Valladolid.

(2) Escritura otorgada el 16 de Marzo de 1772 por D. José Hernando Díez.

(3) Escritura otorgada á 12 de Diciembre de 1825 por el escribano D. Miguel de las Moras Masa.

(4) Escritura otorgada á 11 de Mayo de 1854 por el escribano D. Eustoquio García Noriega.

La casa marcada al presente con el número 18 y antes del año 1862 con el 13, eran suelos que Juan de las Navas tenía á censo á D.^a Antonia Sanz de Portillo, como se muestra por la escritura que á continuación habremos de publicar. Esta casa era la primera de Juan de las Navas contando desde el Rastro al Campo Grande, y aunque las jambas y dintel de la puerta son iguales al de las otras cuatro, su fachada es un poco más alta, el alero del tejado es mayor, y toda su construcción en general difiere en algunos pormenores.

Con respecto á las casas que al presente tienen los números 16 y 14, véase el siguiente documento:

ESCRITURA DE VENTA DE UN SCLAR Á FAVOR DE JUAN DE LAS NAVAS CON
CARGO DE UN CENSO PERPETUO.

Conocida cosa sea A todos quantos esta pública hescritura de censo perpetuo enfetuosin vieren, cómo nos D.^a Lorenza de Portillo, D.^a Orosia de Lezcaño y Huerta y D.^a Ana de Huerta, las dos hijas de Juan de Huerta, y D.^a Beatriz Sanz de Portillo su muger difuntos, como herederas de D.^a Antonia de Portillo nuestra tía que lo fué, ellas é yo la dicha D.^a Lorenza de Beatriz de Portillo nuestra tía difunta que todas tres somos vecinas de esta ciudad de Valladolid decimos, que Por quanto como tales herederas tenemos y posehemos un suelo para edeficar casas en el rastro desta ciudad á las espaldas de la calle que llaman de la rresurrección que le huvimos y eredamos de la dicha Beatriz de Portillo y la mitad pertenece á mí la dicha doña Lorenza de Portillo y la otra mitad á nos las dichas D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta, lo qual tiene por linderos, de la una Parte suelos de Juan de las Navas, vecino desta ciudad, que tomó y tiene á censo perpetuo de la dicha D.^a Antonia Sanz de Portillo nuestra tía, y de la otra parte casas y corrales que fueron de Isavel de Velasco difunta, y por detrás suelo de Hesteban Deslas que fué de Segovia, cabestrero, á donde está una puerta abierta á este suelo la qual se á de cerrar. El qual dicho suelo de suso deslindado é declarado le tenemos y posehemos como nuestro propio y agora y estamos concertados convenidos é igualados con vos Juan de las Navas, hijo del dicho Juan de las Navas difunto, vecino desta ciudad de Valladolid, de hos vender y trespasar y os dar á censo perpetuo el dicho suelo de suso deslindado y declarado por precio de diez y hocho reales de censo perpetuo en cada un año para siempre y años pagados, por mitad á San Juan y Navidad y con derecho de veintena y tanto por tanto, y con las demás condiciones que adelante yrán declaradas y Por quatro ducados de Presente de trespaso por una vez y debajo del dicho concierto para otórgar las escrituras de censo perpetuo como está tratado por nuestra parte y la vuestra sea medido el dicho suelo, el qual tiene de largo por la delantera que cae al rastro diez varas

menos quarta y lo mismo tiene por la trasera y de largo tiene por el un lado treinta y seis varas menos quarta y la misma medida ace y tiene por el otro lado, el qual dicho suelo de suso deslindado y declarado y con la dicha medida, nos las dichas D.^a Lorenza de Portillo y D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta otorgamos y conocemos por esta carta que le arrendamos y damos á renta y censo perpetuo á vos y para vos el dicho Juan de las Navas, para vos y para vuestros herederos y sucesores, y para la persona ó personas que de vos ó dellos huviere título, rrazón y causa con todas sus entradas y salidas, derechos y acciones, usos y costumbres, serbidumbres quantas oy tiene y le pertenece al dicho suelo y Pertener puede en qualquier manera por precio é quantía de presente y de trespaso por una vez, de quatro ducados que nos dais é pagáis en rreales de contado que los sumaron y montaron en presencia del presente scribano é testigos, de cuya paga yo el scribano doy fee y dellos hos damos carta de pago y finyquito en forma y demás de los dichos quatro ducados del dicho trespaso por precio de los dichos diez y ocho rreales de renta y censo perpetuo en cada un año para siempre jamás, pagados por los días de Navidad y San Juan en cada una paga la mitad y será la primera paga que nos avéis de acer para el día de Navidad, fin deste año de seiscientos y dos, y la segunda paga el día de San Juan de Junio de seiscientos y tres, en cada una de las quales avéis de dar é pagar nueve rreales, y así dende en adelante en cada un año perpetuamente para siempre jamás los dichos diez y ocho rreales á los dichos plazos y á cada uno dellos, puestos y pagados en esta ciudad de Valladolid en nuestra casa y poder y de nuestros herederos y sucesores á vuestra costa, rriesgo y ventura y de los vuestros—Con declaración que aemos que la mitad del dicho suelo y del dicho censo perpetuo que por él se a de pagar pertenece y hes de mí la dicha D.^a Lorenza de Portillo, y la otra mitad á nos las dichas D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta, el qual dicho suelo vos damos *en el* dicho censo perpetuo por el dicho precio y con las condiciones, penas, posturas y declaraciones siguientes:

Primeramente con condición que vos el dicho Juan de las Navas, é los dichos vuestros herederos é sucesores, é la persona é personas que suzedieren en el dicho suelo y edeficios que en él se hicieren, seáis y sean obligados á dar é pagar á nosotras y á los nuestros los dichos diez y ocho rreales del dicho censo perpetuo en cada un año á los dichos plazos y á cada uno dellos sin dejallos de pagar dos años arreo, uno en pos de otro, Sin que Para ello seáis rrequeridos so pena de perder y que perdáis el dicho suelo con todo lo que en él estuvierreedificado por comiso, y todo ello sea é quede para nos las dichas D.^a Lorenza de Portillo, D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta, é para nuestros herederos y sucesores y en vuestras manos se a de os las dexar é tomar en tal casso.

Iten que si vos el dicho Juan de las Navas, ó los dichos vuestros herederos y sucesores, ó cualquier de vos ó dellos, quisiere de vender ó traspasar ó en otra manera enaxenar el dicho suelo con los edeficios que en ello hubiéredes ergo y edeficado, que no lo podáis azer ni hagáis sin que primeramente rrequiráis á nos las dichas D.^a Lorenza de Portillo, D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta é á nuestros herederos y sucesores. en cuyo tiempo fuere para saver si lo queremos por el tanto ó otra persona por ellos verdaderamente é si lo quisiéremos vender ó tomar ó tomemos, é nos ayáis des perar por la respuesta é paga dello treinta días primeros siguientes, los quales pasados é no lo queriendo por el tanto según dicho es, lo podáis vender é traspasar á quien quisiéredes é por vien tuviéredes, con la dicha carga de los dichos diez y ocho rreales del dicho censo perpetuo, é con las condiciones deste contrato, con tanto que sea á persona legal, sana y abonada y de quien llanamente se pueda aber y cobrar este dicho censo, y no sea á persona poderosa ni de orden, ni de religión ni de fuera destos reinos, so pena que la venta y enaxenación que de otra manera se hiciere sea en sí ninguna y de ningún valor y efeto, é por el mismo caso ayáis perdido y perdáis el dicho suelo con lo que en él estuviere echo y edeficado por comisso.

Iten con condición que todas las veces que dicho suelo se vendiere ó enaxenare, ora sea venta voluntaria ó por fuerza ó necesaria. se nos pague la veintena parte del precio que por ello se diere luego que lo tal acaeciére so la dicha pena de comisso.

Iten con condición que la persona ó personas que en el dicho suelo y en los edeficios que en él se hicieren, Sucidieren por herencia ó compra ó en otra qualquier manera, sean obligados á rrenovar este contrato y á le acer y otorgar de nuevo y á dar para todo lo en él contratado fianzas llanas y abonadas, no embargante que vos nos las dais al presente dentro de quinze días primeros siguientes después que en ello sucediere sin ser para ello rrequeridos so la dicha pena de comisso.

Iten que por ningún caso fortuito mayor ó menor, ó igual pensado ó no pensado, así del cielo como de la tierra, que en el dicho suelo y en los edeficios que en él se hicieren acaezca é pueda acaecer, no haya descuento alguno en este dicho censo y que, sin embargo del tal caso fortuito, seáis obligado vos el dicho Juan de las Navas é los dichos vuestros herederos é sucesores, á pagar á nosotras y á los nuestros este dicho censo é rrenta en cada un año so la dicha pena de comisso.

Iten con condición que si los edeficios que en el dicho suelo sean de azer ó icieren se quemaren ó derrivaren, ó en ellos acaeciére otro qualquier caso fortuito, que dentro de un año cumplido primero siguiente después que lo tal acaeciére, abéis de ser y seáis obligados á lo tornar, azer y edeficar de nuevo á vuestra costa y misión, sin ser

para ello requeridos é sin desquento alguno desta dicha rrenta é censo so la dicha pena de comisso.

Iten con condición que vos el dicho Juan de las Navas ni los dichos vuestros herederos y suzesores, ni otra ninguna persona que en el dicho suelo y edeficios dél suzediere, no lo puedan ni podáis vincular ni dexar en ningún xénero de vínculo ni aniversario en que se proya la enaxenación, so pena que lo que de otra manera se hiciere no valga, é por el mismo caso lo ayáis é ayan perdido é pierdan por comisso.

Iten con condición que el dicho suelo y edeficios que en él se hicieren estén siempre juntos é no se pueda partir ni dividir, aunque sea entre herederos, é si se partieren é dividieren la tal partición y división sea en sí ninguna y de ningún valor y efecto, é si en ello suzediere más de un heredero, todos los que en ello sucedieren se obliguen juntamente y de mancomum y cada uno por el todo á la paga del dicho censo, y al cumplimiento de todo lo contenido en este contrato é condiciones de él dentro de treinta días primeros siguientes después que en ello suzediere, so la pena de comisso, sin ser para ello rrequeridos.

Iten con condición que si en qualquier tiempo se allare en el dicho suelo algún tesoro ó moneda de plata ó de oro ó de hierro ó de cobre ó otro metal, que la mitad dello sea para nos é para nuestros herederos y sucesores, y la otra mitad para vos y los vuestros, sacando de todo ello el quinto que hubiere de aver su Magt, porque con esta condición vos damos á zenso el dicho suelo.

Iten con condición que vos y vuestros herederos y sucesores abéis de ser y seáis obligados á dar y entregar á nós y á los nuestros esta escritura é las que en rrenovación della se hicieren é otorgaren, signadas en manera que agan fee á vuestra costa sin desquento alguno desta dicha rrenta á censo, y sin ser para ello rrequeridos dentro de quince días después de la fecha é otorgamiento de las dichas escrituras so la dicha pena de comisso.

Iten con las cuales dichas condiciones y con cada una dellas, nos las dichas D.^a Lorenza de Portillo, D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta arrendamos é damos á censo perpetuo á vos el dicho Juan de las Navas el dicho suelo por los dichos diez y ocho rreales de rrenta é censo perpetuo en cada un año, pagados á los dichos plazos é á cada uno dellos, é desde oy día de la fecha y otorgamiento desta escritura en adelante desisto é aparto á nosotras y á nuestros herederos y sucesores de la tenencia y posesión, propiedad y señorío, voz, título, razón ó causa que tenemos al dicho suelo, y todo lo dexamos, rrenunciamos é traspasamos á vos y en vos é para vos el dicho Juan de las Navas y en los dichos vuestros herederos y suzesores, é vos damos poder cumplido qual en tal caso se requiere y es necesario para que por vuestra propia boluntad hos podáis entrar en el dicho suelo é to-

mar, la prender la posesión dél, sin mandamiento ni licencia de juez, no enbargante que en ello ó en parte dello falledes é vos sea puesta cualquier resistencia autual ó bersal'ó todo junto, que por lo así acer no incurráis en pena alguna que nos por la presente nos constituimos de dicho suelo por vuestras inquilinas é poschedoras, y confesamos tenelle y poselle por vos y en vuestro nombre si en alguna manera nos é los dichos nuestros herederos é sucesores fuéremos hallados— E decimos é declaramos que el verdadero valor é precio del dicho suelo son los dichos diez y ocho rreales de censo perpetuo, é que no vale más, é si más vale ó en alguna manera más puede valer, de la demasía é más valor vos acemos gracia é donación pura, mera, perfecta, ynrrrevocable aquella quel derecho llama entre vivos por muy justos rrespetos que á ellos nos muestren de cuya Provanza hos rrelevamos, é nos obligamos que el dicho suelo deslindado é declarado vos será cierto y sano é de paz para siempre jamás y de tomar, é que nos é los dichos nuestros herederos é sucesores é cada uno de nos é dellos sin ser para ello rrequeridos, tomaremos por vos y en vuestro nonbre y de los vuestros el pleito y la voz y la demanda que sobre ello hos fuere puesto y movido en cualquier punto y estado en questé, é lo seguiremos á nuestra costa é misión fasta fenecello y acaballo é vos acer el dicho suelo ciertos años seguro é de paz para siempre jamás, so pena de vos dar é pagar los edeficios é mejoramientos que en ello hubiéredes ergo é mejorado, é la demasía é más valor que entonces valiere, é las costas é daños yntereses é menoscabos que sobre ello se vos seguieren é recrecieren, todo ello con la pena del doblo por pena é postura valedera é por nonbre de propio ynterés é pagada la pena é no todavía y en todo caso esta escritura é lo en ella contenido, sea firme é valga, é para que nos la guardaremos y cumpliremos según y como en ella se contiene, obligamos todos nuestros vienes, juros, rrentas avidos y por aver—E yo el dicho Juan de las Navas questoy presente aviendo como he visto y entendido esta escritura é todo lo en ella contenido, é cada cosa é parte dello, digo que la azeto é rrecivo y que arriendo é tomo á rrenta y censo perpetuo de vos las dichas D.^a Lorenza de Portillo, D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta el dicho suelo de suso deslindado é declarado por los dichos diez y ocho rreales de zenso perpetuo en cada un año, pagados á los dichos plazos, y á cada uno dellos según y como de suso está dicho y declarado, é me obligo que yo é los dichos mis herederos é sucesores, é cada uno de mí é dellos guardaremos é cumpliremos las condiciones de suso dichas é declaradas, y cada una dellas, so las penas, comisos, posturas y declaraciones contenidas en las dichas condiciones y en cada una dellas, é para la paga é cumplimiento de todo el lo doy juntamente conmigo por mi fiador é prenzipal pagador á Diego de Osuna, vezino desta ciudad de Valladolid, al cual pido lo sea é yo el dicho Diego de Osuna questoy presente otorgo y conosco que á ruego é pe-

dimiento del dicho Juan de las Navas salgo é me constituyo por su fiador é prenzipal Pagador en todo lo que dicho hes y en esta escritura contenido, y en cada una cosa é parte dello, todo lo qual yo é vien visto, oído y entendido, porque de letra á letra me a sido leído por el presente scribano, é siendo zierto é savidor de todo ello, me obligo al cumplimiento dello según y como á ello está obligado el dicho Juan de las Navas, por ende yo el dicho Juan de las Navas como prencipal deudor é pagador, é yo el dicho Diego de Osuna como su fiador é prencipal pagador aciendo como ago de deuda axena propia mía, anbos á dos juntamente é de mancomún á vos de uno y cada uno de nos por si insolidum é por el todo rrenunciando como rrenunciamos las leis de duobus reis devendi, y la auténtica presente hoc yta de fide jusris (1), uve la epístola del divo Adriano y el beneficio de la hercursión y división, é las leis de las espensas, en todo y por todo según y como en ellas y en cada una dellas se contiene, Decimos que obligamos nuestras personas, é vienes, derechos y aziones avidos é por aver, para la paga é cumplimiento de todo lo susodicho en esta hescritura contenido, é para la execución é cunplimiento de todo ello, nos anbas las dichas partes, é cada una de nos por lo que le toca, damos poder cunplido á todas é cualesquier justicias del rrey nuestro Señor, de la de su casa, corte y consejo y chancillería de todas las ciudades, villas, lugares de sus rreinos é señoríos, á la jurisdicción de las quales y cada una dellas nos sometemos, rrenunciando como rrenunciamos nuestro propio fuero, jurisdicción y domicilio, é la lei si convenerit, de jurisditione onium judicum (2), para que por todo rigor de derecho, por vía de execución, ó en ctra cualquier manera nos lo agan así cunplir é pagar, como si lo hubiésemos llevado por juizio y sentenzia definitiva de juez conpetente, pasada en cosa juzgada, é por nos consentida, sobre lo cual renunziamos todas é qualesquier leis, fueros é derechos que sean en nuestro favor, é la lei é derecho en que dice, que general renunziación de leis fecha, non vala— E nos las dichas D.^a Lorenza de Portillo, D.^a Orosia de Lezcaño y doña Ana de Huerta rrenunciamos en el presente las leis del emperador Justiniano, y del Senatus consultus y el Beliano (3), é la nueva Constituzión, é leis de Toro é de Partida, que son é ablan en favor de las mujeres, de las quales y de sus fuerzas y auxilios fuymos avisadas por el presente scribano, siendo certificadas dellas dezimos que así las rrenunziamos, en firmeza de lo qual nos todas las dichas partes otorgamos esta escritura en la manera que dicha hes antel presente hescribano é testigos de yuso escritos, ques fecha y otorgada en la ciudad de Valladolid á tres del mes de Junio de mil seiscientos y dos años, estando presentes por testigos Francisco Antolín y Cristóval Martínez y Juan

(1) Se refiere á la *Novela* 99 de Justiniano, que lleva por epigrafe *De reis promittendi*.

(2) *Digesto*, ley 18, tit. 1.^o, lib. 2.^o

(3) *Senado consulto Veleyano*.

de la Huerta, vezinos y estantes en esta ziadad, y los otorgantes de que doy fee é que conozco, lo firmaron de sus nombres D.^a Lorenza de Portillo, D.^a Orosia de Lezcaño, D.^a Ana de Huerta—Juan de las Navas—Diego de Osuna—passó ante mí Juan de Gamarra. Va testado — en el—no vala.

JUAN DE GAMARRA.

En un testimonio original del año 1612 se halla lo que sigue: «que en el concurso de acredores formado á los vienes del prezitado Juan de las Navas se havían comprendido en él cinco casas al Rastro desta ciudad, y que habiéndose seguido entre el defensor y acredores en veinte y seis de Octubre de mil seiscientos y doce años se havia dado sentencia de graduación por la que, y en el doce lugar y grado se mandó hazer pago de su crédito al dicho D. Alonso Díaz de la Reguera, el que le estava hecho en dos de las nominadas cinco casas que estavan juntas y lindavan las unas con las otras...»

RECONOCIMIENTO DE CENSO POR ALONSO DÍAZ DE LA REGUERA.

Sepan quantos esta carta y pública escritura de rrenobación y rreconocimiento de censso vieren como yo Alonso Díaz de la Reguera vecino de la ciudad de Valladolid—Digo que por quanto D.^a Lorenza de Portillo y D.^a Orosia de Lezcaño y D.^a Ana de Huerta hermanas, vecinas de la ciudad de Valladolid tienen un contrato de censso perpetuo contra Juan de las Navas difunto, vecino que fué desta ciudad de Valladolid, ssituado sobre un suelo al rrastro desta ciudad á las espaldas de la calle que llaman de la rresurezión, en el qual suelo el dicho Juan de las Navas difunto, edificó cinco pares de cassas questán frontero del rrastro con cargó de treinta y cuatro rreales de censso perpetuo en cada un año para ssiempre jamás y la dicha escritura se otorgó en esta ciudad de Valladolid á tres días del mes de Junio de mill y seiscientos dos años por ante Juan de Gamarra, escribano del número desta ciudad de Valladolid y con ciertas condiciones, una dellas que los ssucesores en las dichas cassas hubiesen de hazer rreconocimiento del dicho zensso y por haver yo el dicho Alonso Díaz de la Reguera ssuszedido en dos cassas de las del dicho Juan de las Navas que se me adjudicaron por el pleyto de acrehedores del dicho Juan de las Navas tassadas en ochozientos ducados y son la tercera y quarta como vamos de la puerta del campo al rrastro, que lindan con otras cassas del dicho Juan de las Navas y al presente las posehe Juan Alonso de Salazar vezino desta ciudad, y se me á pedido por parte de las ssussodichas que otorgue escriptura de reconocimien-to del dicho zensso rrespecto de la dicha adjudicación de la dicha cuantía de los ochozientos ducados ques en esta manera—A la tercera cassa sseis rreales y beinte maravedís, y á la quarta cassa siete

rreales, que ambas á dos cassas bienen á tener de zensso treze rreales y beinte maravedís perpetuamente, y biendo que es justo lo ssusso-dicho lo quiero hacer—Por tanto en aquella vía y forma que mexor alegaren derecho ssin alterar la escriptura del dicho censso de la fundación dél en ninguna cossa antes dejándola en ssu fuerza y bigor para en cuanto á ssu antelación y dacta y añadiendo fuerza á fuerza y contrato á contrato, rreconozco á las dichas D.^a Lórenza de Portillo y D.^a Orosia de Lezcano y D.^a Ana de Huerta hermanas, vezinas desta ciudad de Valladolid, por sseñoras del directo dominio del dicho zensso perpetuo y me obligo á mí y á mis vienes y de mis herederos y ssuscessores que sson y sserán de aquí adelante en qualquier manera de pagar y que pagarán á las ssussodichas los dichos treze rreales y veinte maravedís de rrenta y zensso perpetuo en cada un año para ssiempre jamás á los plazos contenidos y declarados en la dicha escriptura de Navidad y San Juan de cada un año —Y guardaremos las condiziones del dicho contrato en todo y por todo como en ellas y en cada una de ellas sse contiene—que las é aquí por ynssertas é incorporadas como assí de verbo ad verbum fueran ynssertas—Y para lo anssí cumplir y pagar y haber por firme, obligo mi perssona y bienes havidos y por haver doy poder cumplido á las justizias de ssu Magt de qualesquier partes que ssean á la jurisdicción de las quales y de cada una dellas me ssometo y rrenuncio mi propio fuero, jurisdiziön y domicilio y la ley ssi convenerit, de jurisdizione onium iudicum, para que por todo rigor de derecho me compelan al cumplimiento y paga de lo ssusso dicho y lo llevo por ssentenzia pasada en cossa juzgada y rrenunzio las leyes de mi favor... y derechos della en forma. En testimonio de lo qual otorgué la pressente escriptura de rreconocimiento ante el presénte escribano Público y testigos ynfra escriptos, ques fecha y otorgada en la ziudad de Valladolid á diez días del mes de Mayo de mil y seisientos y diez y sseis años, ssiendo testigos Sevastián de Nájara y Simón Martínez y Pedro de Santos, vezinos y estantes en Valladolid y el otorgante á quien doy fee conozco lo firmo Alonso Díez de la Reguera—Ante mí Juan Rico Emmendado—cinco.

Con estas dos casas fundó D. Alonso Díaz de la Reguera una capellanía en la Parroquia de Santiago de esta ciudad, y su sucesor don Francisco de la Reguera agregó á dicha capellanía otras cosas. Después D. Joaquín Bustos y Lara, vecino de la villa y corte de Madrid y capellán de la expresada capellanía, litigó pleito con el P. Prior y Monasterio de Nuestra Señora de Aniago, orden de la Cartuja, sobre la posesión y propiedad de las dos casas sita en el Rastro de esta ciudad. Tomó posesión, según auto del día 26 de Febrero de 1646 «de las dos casas que van declaradas, segunda y tercera, que se hallan frente de la Puentecilla del Rastro empezando á contarse desde el Campillo...» D. Rafael González, Presbítero, sucedió en este año de 1646 «en su

derecho al espresado D. Rafael... Y para que conste yo Gregorio de Velasco Campo, notario público y apostólico por autorización apostólica y ordinaria, y vecino de esta ciudad de Valladolid lo signo y firmo en ella á diez y ocho de Diciembre de mil setezientos quarenta y seis. —Gregorio de Velasco.»

En el año 1854, las dos casas citadas en el testimonio anterior tenían los números 11 y 9 y fueron vendidas por D.^a Francisca, D.^a Luisa y D.^a Cándida Manglano y Berdesoto, sobrinas y herederas de don Francisco de Paula Berdesoto, quien poseyó hasta su muerte la capellanía Patronato Real de Legos que en la Iglesia Parroquial de Santiago fundó D. Alonso Díaz de la Reguera con la agregación que á ella hizo D. Francisco de la Reguera y Serna. La del núm. 11 linda por el costado derecho con la del núm. 9, por el izquierdo con otras de Gregorio Millán y Andrés Castilla, y por lo accesorio con otra de Emeterio Díez; y la del 9 linda por el costado derecho según se entra en ella con casa de Bonifacio Rodríguez, y por lo accesorio con otra de Emeterio Díez. El núm. 11 tiene 1.537 pies cuadrados, y el 9 tiene de superficie, incluso el corral, 1.433 pies cuadrados (1).

Al cambiarse la numeración en el año 1862, á estas casas se les puso los números 16 y 14, y como ya hemos manifestado, son la segunda y tercera de las cinco de Juan de las Navas.

La casa que en el año 1827 (2) y en el 1835 (3) tenía el núm. 4, pasó en el año 1845 á tener el 7, y según la variación del año 1862, el número 12 que hoy conserva: era la cuarta de Juan de las Navas.

La casa que en 1854 tenía el núm. 5 (4) se halla marcada al presente con el núm. 10.

En el sitio que hoy ocupan estas dos últimas casas, hubo otras y corrales de Isabel de Velasco, las cuales debieron ser vendidas á Juan de las Navas después del 3 de Junio del año 1602, como se ve por la escritura de censo publicada anteriormente

Procede considerar solamente la casa que hoy tiene el núm. 8. En el año 1798 «los Reverendos Padres Abad y canónigos del Monasterio de San Norberto, orden Premostratense de esta ciudad de Valladolid», vendieron una casa «existente en el sitio del Rastro, señalada con el número 2, lindante por un costado con casas de Valentín Díez, y por el otro con casa del Hospital General de esta nombrada ciudad, y tenía dicha casa y corral de fachada 102 pies y de fondo 42 y medio, lo que se hallaba gravado con el capital de un censo de doce reales de renta cada un año á favor del Sr. Marqués de Revilla...». El compra-

(1) Escritura otorgada á 27 de Mayo de 1854 por el escribano Gregorio Nacianceno Muñiz.

(2) Escritura que el escribano D. Nicolás López hizo á favor de Francisco León Díez.

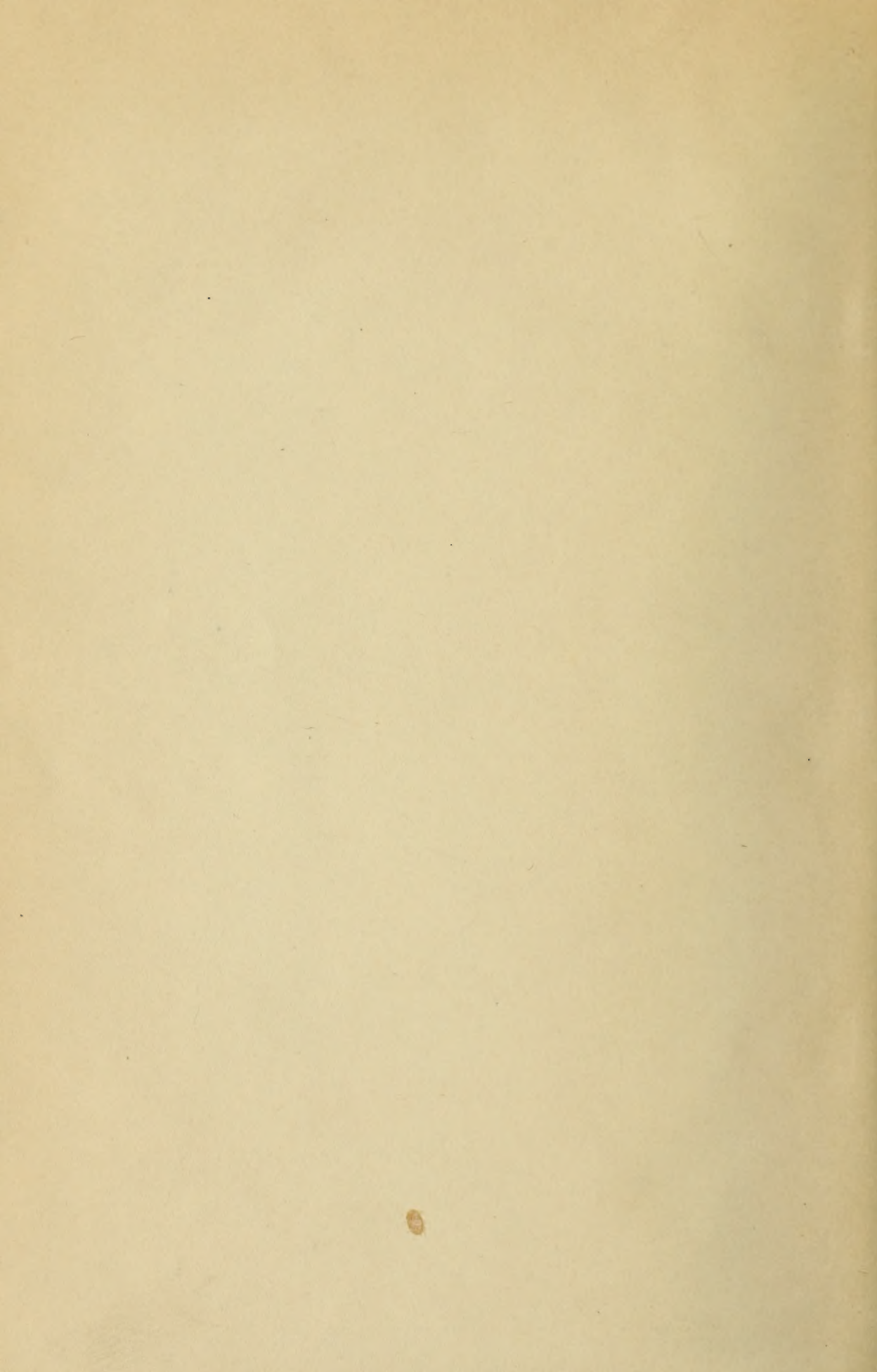
(3) Escritura que el mismo escribano hizo á favor de Bonifacio Rodríguez.

(4) Escritura que en este año hizo el escribano D. Eustaquio García Noriega á favor de Bonifacio Rodríguez.

dor fué Manuel Blanco (1). Por su muerte, sus hijos Pedro y Baldome-
ra vendieron en el año 1848 dicha casa «señalada con el número 3 nue-
vo, y antes lo estuvo con el 2, lindante en la actualidad por el costa-
do derecho como se entra en ella con casa que fué del Hospital Gene-
ral, y en el día pertenece al comprador, por el izquierdo con otra de
los herederos de Valentín Díez, y por lo accesorio con corrales de Fe-
lipe Blanco... á Bonifacio Rodríguez... (2).

(1) Escritura otorgada por el escribano D. Manuel de Horteiga Álvarez.

(2) Escritura otorgada por el escribano D. Domingo Fernández.



UNIVERSITY OF TORONTO
LIBRARY

Do not
remove
the card
from this
Pocket.

Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File."
Made by LIBRARY BUREAU, Boston

98919

Author Ortega y Rubio, Juan
Cervantes Saavedra, Miguel de

Title Cervantes en Valladolid.

LS
C419
:Vor

